

¡Hablemos!



Ministerio Católico con Prisioneros

PNCEA Prison Ministries • 3031 Fourth St., NE • Washington, DC 20017

Ustedes son la Iglesia de Cristo

Una buena noticia y una noticia que nos reta. Ustedes son la Iglesia de Cristo. Aun en la cárcel –y quizás especialmente en la cárcel– ustedes son la Iglesia que ayuda a que Jesús y su amor por su pueblo se haga realidad en el presente.

La Iglesia no es solo un edificio. No es solo el sacerdote u otro líder religioso que viene a responder a sus necesidades.

¡La Iglesia son ustedes! Ustedes son parte del pueblo que Dios ha llamado a ser suyo. Para la mayoría de nosotros eso es un llamado grande. Pero también es uno que podemos acoger a través del amor que Dios nos manda por medio del Espíritu Santo.

Dios reúne a su pueblo para sí mismo. Del este al oeste y desde el amanecer hasta el ocaso, Dios está reuniendo a su pueblo para sí mismo. Esto significa que en todos los lugares y en todo tiempo, Dios está llamando a su pueblo para reunirse. La Iglesia está por todo el mundo, y está en su reunión de la cárcel local. Ustedes que se reúnen en la cárcel son parte de la Iglesia esparcida por todo el mundo.

La Iglesia vive de Jesús, la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo. En todo el mundo es así. Y en la cárcel es igual también. Ustedes

son parte de algo más grande de los que se han reunido en asamblea en la cárcel de ustedes. Ustedes son parte de los creyentes en Cristo por todo el mundo, en todo lugar, en la cárcel y fuera de ella.

Todos los cristianos tienen trabajo que hacer. Aunque estés en la

cárcel, como parte de la Iglesia, ustedes tienen trabajo por hacer. Como seguidores de Cristo, y eso es lo que ustedes son si están bautizados y viven con fe, están llamados a regar, a esparcir el amor y la verdad de Dios. Este amor y verdad libera a la gente de la esclavitud al pecado y el vacío del corazón. *Por medio del simple ejemplo de tu vida y*

las palabras que hablas tu cumples la misión que Dios le da a su pueblo.

Eso no quiere decir que tienes que ser perfecto, o saber de todo. Ninguno de nosotros pudiera ser seguidor de Cristo si eso fuera necesario. Pero sí significa que tienes que estar dispuesto a que Dios trabaje en ti y a través de ti. Esto es una buena noticia y una noticia que nos reta también. También son noticias que dan vida. ¡Recibe con brazos abiertos la llamada de Cristo y conocerás la verdadera alegría y la verdadera vida!



© RON REAVES

P y R

Propósitos espirituales para el Año Nuevo

P. *¿Me pueden dar algún consejo que me ayude a crecer espiritualmente mientras estoy aquí en prisión? No siento que esté sucediendo mucho en mi vida espiritual.*

R. Muchos directores espirituales recomiendan que si queremos crecer espiritualmente, necesitamos desarrollar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo central es hacer lo que podemos, no lo que no podemos. Con esto quieren decir, que si no tienes una hora al día de quietud para la oración, no intentes pasar una hora al día rezando en silencio. No sucederá y terminarás frustrado. Por consiguiente, organiza una vida espiritual realista que se ajuste a tus circunstancias presentes.

Las circunstancias de cada persona difieren, incluidas las que se encuentran en la cárcel. Tu tipo de reclusión y la cantidad de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán la cantidad de distracciones que enfrentas y el tiempo que tienes para estar tranquilo. Hasta tu propia personalidad causará un impacto en lo que puedes y deberías tratar de hacer. Ya que es el comienzo del Año Nuevo, y las personas por lo general hablan sobre hacer “Propósitos para el Año Nuevo”, aquí encontrarás algunas sugerencias para “Propósitos espirituales” para el Año Nuevo. (Puedes leer más acerca de ellas en nuestro folleto de PNCEA Prison Ministries: *Sígueme. Conversión... y compromiso con Cristo*. Tal vez tu capellán o ministro voluntario te pueda conseguir una copia).

Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera las siguientes. 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Rinde culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Ocuúpate de los demás y sírvelos. Démosle un vistazo a cada una de ellas.

(continúa en la pág. 2)

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Bendiciones en el Año Nuevo. Son mis deseos que se acerquen más al Señor este año y que se encuentren llenos de esperanza. Para hacer eso una realidad, me gustaría sugerirles que revisen los propósitos espirituales que encontrarán en la página de este ejemplar y se comprometan a seguirlos. Nuestras vidas son una peregrinación. Estamos en camino con el Señor. Por lo tanto, nosotros podemos hacer una decisión de caminar cada día más cerca con el Señor Jesús. Si así lo hacen en cada paso en el camino, serán bendecidos.

Nuestra oración para ustedes es que encuentren a Cristo más profundamente en su vida este año. Que su relación con él les traiga alegría y esperanza.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente de PNCEA

Enero de 2011

- 1 **María, Madre de Dios**
- 2 **La Epifanía del Señor**
- 4 Santa Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 9 **El Bautismo del Señor**
- 16 **2° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 17 San Antonio, abad
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos
- 21 Santa Inés, virgen y mártir
- 23 **3° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 24 San Francisco de Sales, bishop and doctor
- 25 **Conversión de San Pablo**
- 26 Santos Timoteo y Tito, obispos
- 28 Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 30 **4° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 31 San Juan Bosco, presbítero

Febrero de 2011

- 2 **Presentación del Señor**
- 5 Santa Águeda, virgen y mártir
- 6 **5° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 8 San Jerónimo Emiliani, presbítero
- 10 Santa Escolástica, virgen
- 13 **6° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 20 **7° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 **Cátedra de San Pedro**
- 23 San Policarpo, mártir
- 27 **8° Domingo del Tiempo Ordinario**

Marzo de 2011

- 3 Santa Katharine Drexel, virgen
- 6 **9° Domingo del Tiempo Ordinario**
- 7 Stas. Perpetua y Felicidad, mártires
- 9 **Miércoles de Ceniza**
- 13 **1° Domingo de Cuaresma**
- 17 San Patricio de Irlanda, obispo
- 19 **San José, esposo de la Virgen María**
- 20 **2° Domingo de Cuaresma**
- 25 **Anunciación del Señor**
- 27 **3° Domingo de Cuaresma**



¡Hablemos!

Presidente de PNCEA: **P. Kenneth Boyack, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Traductora y correctora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Arte: **Sr. Ron Reaves**

Visítenos en www.pncea.org

© Asociación Paulista Nacional para la Evangelización Católica

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: PNCEA Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: pncea@pncea.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1101

P y R: Propósitos espirituales para el Año Nuevo (viene de la pág. 1)

Primero, la Palabra de Dios. Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Debido a que la misa consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, allí es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo para reflexionar luego.

Para algunos, es difícil asistir a servicios religiosos cuando están en prisión o en la cárcel. Por eso también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia para seguir adelante. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez quieras leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), y tal vez toda la Biblia.

Es importante recordar que leer las Escrituras no es un concurso de lectura veloz. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Tal vez puedas escribir en un cuaderno algo que te impresione. Recuerda: "Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien" (2 Timoteo 3:16).

Segundo, rinde culto y reza. Asiste a la misa dominical, si puedes. Si no hay una los domingos, concurre cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de la vida y del amor. Participa con el corazón y mente

abiertos, con el deseo de encontrar a Jesús y aprender de él, crecer en él, de que él te sane.

La liturgia, como máximo para muchos, es una vez a la semana y por una hora o menos. Por consiguiente, además de la misa, reza diariamente.

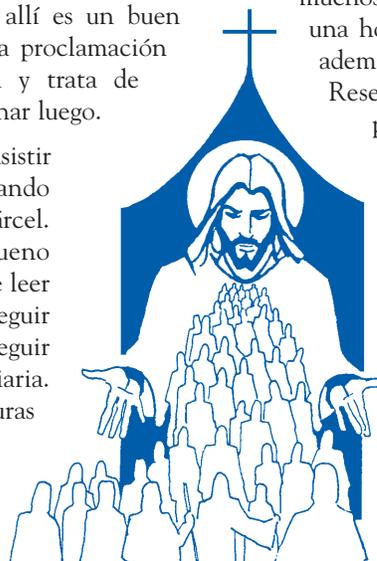
Reserva un tiempo y lugar para poder hablar con Dios. Ese tiempo corto es mejor que nada. Si es posible, también lee las Escrituras durante este tiempo. Si tu agenda no te lo permite, durante un momento tranquilo del día saca tiempo para volcar tu mente y tu corazón a Dios y hablar con Él. Esto es un ejemplo de "Reza como puedas, no como no puedas".

Tercero, forma parte de una comunidad. Si hay alguna iglesia o comunidad

católica en tu prisión o cárcel, participa en ella, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean "críticos de los católicos" con miras a destruirte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores conocidos como sus discípulos, nos estaba dando un ejemplo. Es importante ser parte de una comunidad.

Una comunidad de fe puede ser un lugar de diversión y compañerismo que nos alienta y apoya en los momentos difíciles. Allí puede haber gente buena para hablar y con las cuales crecer, que proporcionan relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un

(continúa en la pág. 4)



© RON REAVES

Santo prisionero

San Sebastián (m. c. 288) ✠ El joven soldado Sebastián era tenido en alta estimación por sus superiores, ¡incluso por el emperador! También era cristiano. Durante las primeras persecuciones ordenadas por el emperador Diocleciano, conocido por sus brutales persecuciones contra los cristianos, Sebastián se encaminó a Roma. Gracias a su elevado estatus, se le permitió visitar prisioneros. Su testimonio de fe fortaleció a los cristianos que afrontaban el martirio. Fue descubierto y arrestado, luego lo ataron a un árbol y lo asietearon. Sebastián fue dejado por muerto, pero la viuda Irene lo cuidó y se restableció. Volvió a predicarle la Buena Nueva de Cristo a Diocleciano, quien ordenó que Sebastián fuera golpeado hasta la muerte.

Fiesta: 20 de enero

Crece en la oración. 7ª. parte

Santificar el día... un hábito de gratitud

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: Bueno, vamos a ver lo que he entendido hasta ahora. Le ofreces tu día a Dios antes de levantarte. Rezas las noticias con tu primera taza de café. Le agradeces a Dios el alimento rezando antes del desayuno, el almuerzo y la cena. Usas pequeños 'activadores' en tu entorno diario para que te recuerden rezar, como por ejemplo cuando rezas "ven Espíritu Santo", en cualquier momento que escuchas la radio.

Yo: Cierto. También uso como momento de oración cuando espero a que se abra una puerta. Acostumbraba incomodarme cuando estaba esperando ante una entrada o puerta, pero ahora me sirve para aprender a ser más paciente y rezo un verso del salmo 70: "Dios mío, ¡ven a librarme! Señor, ¡ven pronto en mi ayuda!". Sirve para todo. Se adapta a cada situación.

Cuchy: Y le rezas a Dios para que ayude a la gente que acaba de recibir malas noticias o siempre que escuchas una sirena. Y haces una pequeña lectura espiritual antes de quedar dormido en la noche. ¿Qué más?

Yo: También ofrezco algunas pequeñas oraciones de acción de gracias.

Cuchy: ¿Cómo haces eso?

Yo: Bueno, si te sientes verdaderamente agradecido, dices "gracias". No es difícil. Por ejemplo, yo siempre digo "gracias" cuando estoy en la ducha, porque ¡una ducha caliente es algo de lo que no dispone mucha gente en este planeta! La mayoría de la gente ni siquiera dispone de agua potable para el consumo, ¡mucho menos agua caliente para darse una ducha! Al tener ese lujo siempre a mi disposición me siento como un niño mimado por Dios. Trato entonces de ser por lo menos un niño mimado agradecido. Agradezco el sentirme limpio y fresco, por eso digo "¡gracias!".

Cuchy: ¿Haces eso por otras cosas o solamente por la ducha?

Yo: No. También por otras cosas, a medida que se presentan. Estoy agradecido de tener un trabajo que me gusta. Estoy agradecido por mi ministerio. Agradecido de la calefacción en un invierno frío, del aire acondicionado en días calientes como este... y así, según surgen las cosas.

Cuchy: OK, esas pequeñas plegarias de acción de gracias, ¿van brotando a lo largo de tu día, a medida que se te ocurren?

Yo: Exacto. Tengo mucho de qué estar agradecido. Así que para mí, el no ser agradecido es un gran pecado. ¿Alguna vez rezaste por una naranja?

Cuchy: ¡No te pongas tortuoso conmigo ahora, Deke!

Yo: De verdad, un monje me enseñó una vez. Me dijo que observara la naranja. Que la oliera a medida que la iba pelando. Que prestara atención y disfrutara cada bocado. ¡Qué milagro es una naranja! ¡Qué don de Dios!

Cuchy: Otra plegaria de gratitud, ¿no?

Yo: Correcto. ¿Alguna vez rezaste por un paseo?

Cuchy: Hombre, ¡tienes que dejar de hablar con los monjes!

Yo: No, ¡de verdad! Camina lentamente y aprécialo. Siente tus pies mientras hacen contacto con el pavimento. Piensa acerca del milagro que es estar de pie y poder caminar.

Cuchy: Entiendo. Gratitud. Apreciar las cosas pequeñas.

Yo: ¿Son "cosas pequeñas"? Si no pudieras

caminar, sería una "cosa pequeña"?

Cuchy: Comprendo. Pero, ¿podrías hacerlo con casi nada! ¿Podrías hacerlo todo el día!

Yo: Sí, seguro que sí.

Cuchy: Es algo así como "cuenta tus bendiciones", ¿no?

Yo: Bastante. Y ser agradecido es lo que te hace feliz. El enfoque "cuando sea feliz seré agradecido", no funciona.

Cuchy: Hombre, a medida que hablamos he tratado de figurarme esto. Te la has arreglado para descifrar cómo aprovechar fragmentos de tiempo muerto al vuelo ¡para mantenerte centrado en Dios el día entero! Calculo que pasas media hora diaria en honesta oración y el resto es parecido a ¡comidas para llevar!

Yo: Lo dices como que es algo malo.

Cuchy: Sabía que eras resbaloso, pero ¡ahora puedo probarlo!

Yo: "Resbaloso" es una palabra tan fea, ¿no podríamos decir "inteligente" en vez de eso?

Cuchy: Vamos a transarnos, ¿qué te parece "perezoso"?

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Intenciones del Papa Benedicto XVI para enero, febrero, marzo

Enero

General: Cuidar la Creación: Para que las riquezas de la Creación sean preservadas, valorizadas y puestas a disposición de todas, como don precioso de Dios a la humanidad.

Misionera: La unidad de los cristianos: Para que los cristianos puedan alcanzar la plena unidad, testimoniando a todo el género humano la paternidad universal de Dios.

Febrero

General: La familia: Para que la familia sea respetada por todos en su identidad y sea reconocida su insustituible contribución a favor de la sociedad entera.

Misionera: Cercanía a los que sufren: Para que en los territorios de misión donde es más urgente la lucha contra las enfermedades, las comunidades cristianas sepan testimoniar la presencia de Cristo a quienes sufren.

Marzo

General: Los países de América Latina: Para que las naciones de América Latina puedan caminar en la fidelidad al Evangelio y sean pródigas en la justicia social y la paz.

Misionera: Los cristianos perseguidos: Para que el Espíritu Santo dé luz y fuerza a las comunidades cristianas y a los fieles perseguidos o discriminados a causa del Evangelio en tantas regiones del mundo.

El Papa Benedicto XVI te invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

Los frutos del Espíritu. 1ª. parte

Meditar o reflexionar sobre el texto bíblico

¿Qué clase de vida quieres vivir? San Pablo nos da dos maneras que podemos elegir para vivir: en la carne (*Gálatas* 5,19-21) o en el Espíritu (*Gálatas* 5,22-23). El contraste es marcado.

En la carne: “Es fácil ver lo que hacen quienes siguen los malos deseos: cometen inmoralidades sexuales, hacen cosas impuras y viciosas, adoran ídolos y practican la brujería. Mantienen odios, discordias y celos. Se enojan fácilmente, causan rivalidades, divisiones y partidismos. Son envidiosos, borrachos, glotones y otras cosas parecidas”.

En el Espíritu: lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio”.

Dos caminos. ¿Qué camino te gusta? ¿El de la carne o el del Espíritu? ¿El de la muerte o el de la vida? El Salmista también dejó en claro la elección: “El camino de los malos lleva al desastre” (*Salmo* 1,6), pero los que siguen el camino del Señor “darán su fruto” (*Salmo* 1,3). Josué eligió claramente: “Nosotros serviremos al Señor nuestro Dios” (*Josué* 24,15).

Nos enfrentamos a la misma elección: escoger la vida o escoger la muerte. Si elegimos la vida, conoceremos los frutos del Espíritu en nuestra vida: lo más probable es que no sea todo en el mismo instante; probablemente en pequeñas cantidades; pero lo más probable de una manera que hará que la vida valga la pena vivirla. Por medio del trabajo tranquilo y manso del Espíritu Santo en nuestra vida, cambiaremos y probaremos los frutos del Espíritu.

Este es el primer artículo de una serie de artículos en *¡Hablemos!* que considerarán los frutos del Espíritu y lo que significan en nuestra vida.

Señales de la presencia de Dios en nosotros. Los frutos del Espíritu son signos de que Dios obra en nuestra vida. Los nueve frutos que San Pablo da en *Gálatas* son marcas de los santos de Dios. Todos nosotros estamos llamados a ser santos, por eso todos podemos esperar vivir los frutos del Espíritu. Pero tenemos que tomar una decisión de

querer estos frutos. Son dones dados en forma gratuita, pero solo llegan a quienes los quieren. Eso no significa que tengamos que ser perfectos. Tampoco significa que nunca fracasaremos. Pero sí significa que en nuestra humanidad con todos nuestros pecados y fracasos en la vida espiritual, tomamos decisiones de escoger a Dios, de vivir para Dios y de caminar cada día con Dios.

Estamos en peregrinación como discípulos de Cristo, seguidores de Cristo. Tendremos pruebas y fracasos, pero también sabemos que Dios nos da la gracia en abundancia. Elegimos esa gracia y crecemos en ella. Al hacerlo, gradualmente tendremos la experiencia de los frutos del Espíritu en nuestra vida.

El primer fruto: el amor. San Pablo comienza con el amor. La palabra griega usada aquí (*agapē*) es la misma palabra que describe el amor de Dios por su pueblo. [Jesús dijo:] “Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí”; permanezcan, pues, en el amor que les tengo” (*Juan* 15,9; ver también *Juan* 15,10.13.26). Esto no es amor poco convincente ni poco entusiasta. Este amor es profundo, poderoso y rico. Es verdaderamente una señal de la presencia de Dios en nosotros.

El amor como fruto del Espíritu es señal de que nuestra vida está cambiando y que nos estamos haciendo más semejantes a Cristo. Hasta dónde llegará nuestra semejanza a Cristo dependerá de la intensidad con que elegimos seguirlo y ser como él. Recuerda estas palabras de esperanza: “Para Dios todo es posible” (*Mateo* 19,26).

Preguntas para la oración y el diálogo:

1. ¿Qué te atrae más: la vida en la carne o la vida en el Espíritu?
2. ¿Has tomado una decisión consciente de escoger la vida?
3. Aquí tienes algunos versos más de la Sagrada Escritura que usan la misma palabra griega (*agapē*) que usa Pablo en *Gálatas* 5,22; *Romanos* 5,5.8; 8,35.39; 13,10; *Efesios* 2,4; 3,19; 4,2.15.16. ¿Qué te dicen sobre el amor que puedes esperar como fruto del Espíritu?

~ Anthony Bosnick

P y R

Propósitos espirituales para el Año Nuevo

(viene de la pág. 2)

lugar donde vivimos nuestra fe, cosa que no esté solamente en nuestra cabeza. También ha de estar en nuestro corazón, y la participación en una comunidad con otros cristianos nos reta a vivir nuestra fe.

Cuarto, ocúpate de los demás y sírvelos.

Esto sigue de manera cercana al número tres de arriba. Nuestra fe no es cuestión de nosotros solos. Hay que ocuparse de los demás y servirlos también. Por lo tanto, busca maneras para hacerlo mientras estás en prisión o la cárcel. Por supuesto, sé prudente y no te enredes con personas que te maltratarán. Es por eso que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está contigo (ver *Mateo* 18,20) y puedes saber mejor cuándo relacionarte con otra persona y cuándo no.

Un encuentro personal con Cristo. En el centro de estos propósitos espirituales que puedes incluir en tu disciplina espiritual se halla un “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrarte con Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Y eso es lo que importa.

¡Hablemos! responde a las preguntas de los prisioneros sobre la fe católica. Envíanos tus preguntas a la dirección que aparece en la portada de este boletín informativo.

Calendarios de 2011

Hay calendarios de 2011 disponibles y también el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos” y un marcador de libros, en español y en inglés, del National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems. Envía tu nombre y dirección a: NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 48360.

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. El Ministerio Católico de PNCEA en las Prisiones envía copias gratis a los capellanes de prisiones para que las distribuyan a los prisioneros. Su generosa donación financia este ministerio. Envíe su donativo a la dirección que está en la página 2 de este boletín.